

ACERCA DE LA ECOLOGÍA Y EL ECOLOGISMO



DOCUMENTO PARA EL DEBATE ELABORADO POR MARX MADERA

Es característico de la ecología ser una ciencia de la naturaleza con fuertes implicaciones sociales. Esta vertiente social de la ecología ha contribuido al fomento del uso del término con fines demagógicos, políticos e ideológicos. Son muchos los tecnócratas que introducen lo “ecológico” en sus programas y proyectos empresariales, son frecuentes las opiniones “ecológicas” en los medios de comunicación y también son numerosos los grupos políticos que se apropian del término.



ACERCA DE LA ECOLOGÍA Y EL ECOLOGISMO

Documento para el debate elaborado por Marx Madera

El término *Ökologie* (oecologie) fue introducido en 1869 por Ernst Haeckel en su trabajo *Morfología General del Organismo*; está compuesto por las palabras griegas *oikos* (casa, vivienda, hogar) y *logos* (estudio o tratado), por ello *Ecología* significa "el estudio de los hogares".

En un principio, Haeckel entendía por ecología a la ciencia que estudia las relaciones de los seres vivos con su ambiente, pero más tarde amplió esta definición al estudio de las características del medio, que también incluye el transporte de materia y energía y su transformación por las comunidades biológicas.

La **ecología** es la ciencia que estudia los seres vivos, su ambiente, su distribución y abundancia y cómo esas propiedades son afectadas por la interacción entre los organismos y su ambiente. El ambiente incluye las propiedades físicas que pueden ser descritas como la suma de factores abióticos locales, como el clima y la geología, y los demás organismos que comparten ese hábitat (factores bióticos).

La ecología es una rama de la Biología que utiliza diferentes niveles de estudio, desde las proteínas y ácidos nucleicos (en la bioquímica y la biología molecular), a las células (biología celular), tejidos (histología), individuos (botánica, zoología, fisiología, bacteriología, virología, micología y otras) y, finalmente, al nivel de las poblaciones, comunidades, ecosistemas y la biosfera.

Dado que se concentra en los más altos niveles de organización de la vida en la Tierra y en la interacción entre los individuos y su ambiente, la ecología es una ciencia multidisciplinaria que utiliza herramientas de otras ramas de la ciencia, especialmente Geología, Meteorología, Geografía, Física, Química, Estadística y Matemática.

ECOLOGÍA Y ECOLOGISMO

Ecología: Ciencia de la naturaleza dedicada al estudio de los ecosistemas.

Ecologismo: Movimiento social e ideológico que pretende transformar el orden social existente.

En torno al término ecología existe una tremenda confusión ya que con él se relacionan aspectos muy diversos.

Como disciplina científica en donde intervienen diferentes caracteres, la ecología no puede dictar qué es "bueno" o "malo". Aun así, se puede considerar que el mantenimiento de la biodiversidad y sus objetivos relacionados han provisto la base científica para expresar los objetivos del ecologismo y, así mismo, le ha provisto la metodología y terminología para expresar los problemas ambientales.

Es característico de la ecología ser una ciencia de la naturaleza con fuertes implicaciones sociales. Esta vertiente social de la ecología ha contribuido al fomento del uso del término con fines demagógicos, políticos e ideológicos. Son muchos los tecnócratas que introducen lo "ecológico" en sus programas y proyectos empresariales, son frecuentes las opiniones "ecológicas" en los medios de comunicación y también son numerosos los grupos políticos que se apropian del término.

Por otra parte el movimiento ecologista mezcla continuamente lo "ecológico" y lo "ecologista" en los manifiestos, reivindicaciones y propuestas porque los ecologistas utilizan la ecología para fundamentar en razones científicas su proyecto de forma de vida y de organización social.

EL HOMBRE EN SU ENTORNO

A lo largo de la Historia la relación de la especie humana con el medio ha ido evolucionando desde una relación simbiótica con un aprovechamiento racional y moderado de los recursos naturales hasta nuestros días, donde en la sociedad industrializada que no ha tocado vivir, se produce una explotación feroz a todos los niveles.

En Londres, en 1848, en el Manifiesto del Partido Comunista, escribían K. Marx y F. Engels: *“En su dominación de clase apenas secular, la burguesía ha creado fuerzas productivas más masivas y colosales que todas las generaciones pasadas juntas. El sojuzgamiento de las fuerzas de la Naturaleza, la maquinaria, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación a vapor, los ferrocarriles, los telégrafos eléctricos, la adaptación para el cultivo de continentes enteros, la navegabilización de los ríos, poblaciones enteras surgidas de la tierra, ¿qué siglo anterior sospechaba que dormitasen semejantes fuerzas productivas en el seno del trabajo social?”*

A partir del desarrollo de la ecología, así como de la problemática ambiental, se suman nuevos elementos al análisis de la relación productiva con el medio. Tradicionalmente se ha considerado que la especie humana superpone a su evolución biológica una evolución cultural que le puede permitir un fuerte crecimiento de la población, la adaptación a multitud de ambientes diversos y el aprovechamiento progresivo de los recursos alimentarios y energéticos del planeta. Según esta visión, mediante el trabajo, la especie humana, hace uso de sus destrezas manuales e intelectuales para sacar un mayor provecho de la Naturaleza de la que forma parte. Pero, al igual que quien ostenta la propiedad de la gestión de los medios de producción determina un cierto tipo de relaciones sociales de producción (explotadoras o de colaboración) y una forma de organización social, también, hay que destacar, que determina un tipo de, lo que podríamos llamar, “relaciones naturales de producción”, es decir, el tipo de relaciones que la especie humana mantiene con el resto de la Naturaleza. De esta forma la propiedad privada de los medios de producción genera unas relaciones sociales de explotación del hombre por el hombre y unas “relaciones naturales” (con la Naturaleza) de alteración y destrucción del equilibrio ecológico, agotamiento de los recursos, etc. La ley del máximo beneficio que preside necesariamente la actuación de los grandes propietarios y/o gestores de los medios de producción es causa directa de la explotación humana y del deterioro de la Naturaleza. No sólo alarma la situación de miseria y explotación a que está sometida gran parte de la humanidad, sino también el peligro real para la supervivencia de la propia especie y de la biosfera tal como hoy la conocemos.

En contrapartida a lo anterior, una sociedad donde la tierra, el agua, los recursos, la energía, los instrumentos de trabajo,...los medios de producción en suma, sean gestionados por aquell@s a quienes afecta directamente, y donde la ciencia, el arte y la técnica estén al alcance de tod@s, establecerá unas relaciones sociales de colaboración y unas relaciones con la Naturaleza basadas en una óptica ecológica (no antropocéntrica) con el principio básico de que el mantenimiento de la especie humana pasa por el de los equilibrios naturales y por el uso racional de los recursos.

LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL

Ya desde el siglo XIX se detectan las primeras secuelas desagradables de la industrialización: el hacinamiento de l@s obrer@s en barrios insalubres, el desarraigo cultural, los traumatizantes movimientos de población del campo a la ciudad, la contaminación y en general la degradación de las condiciones de vida para una buena parte de la humanidad. A lo largo del siglo XX se plantea un

fenómeno paralelo en el mundo industrializado: el aumento progresivo del nivel de vida de la población y el aumento progresivo de las consecuencias nocivas de la industrialización.

A comienzos de los años setenta se realizan los primeros listados de los problemas ambientales. Una reseña de los que podrían considerarse como aspectos básicos de dicha problemática sería la siguiente:

- Amenazas globales extinción por guerra nuclear, química y bacteriológica.
- Catástrofes generalmente ligadas a fenómenos como la destrucción de la capa de ozono en la atmósfera o cambios de la temperatura planetaria debidos a los contaminantes.
- Agotamiento de los recursos, tanto de las energías tradicionales (carbón, petróleo) como de otros materiales (agua, minerales, productos biológicos).
- Degradación general del medio ambiente, apartado que engloba problemas como la contaminación, la desertificación de amplias regiones, el deterioro de los valores estéticos del paisaje, la desaparición progresiva de especies animales y vegetales, la destrucción de los elementos históricos y artísticos del medio humanizado.
- Deterioro de la calidad de vida humana, ejemplificado en el incremento de la violencia social, la homogenización cultural con la destrucción de las culturas autóctonas, la acentuación del carácter alienante del trabajo y el ocio, el alejamiento del hombre urbano respecto al disfrute de la Naturaleza, etc.

Toda esta problemática determina la publicación de diversos análisis sociológicos y el debate de cuestiones como la posibilidad de mantener la forma de vida típica del mundo industrializado, la viabilidad futura de proveer de alimentos a una población que crece exponencialmente o la forma de decidir sobre la planificación de los usos del medio.

Al mismo tiempo se incrementa la protesta no institucionalizada ante el deterioro ambiental. Esta respuesta se va a enriquecer con la experiencia de los intelectuales y militantes de partidos y sindicatos que a partir de la revolución de Mayo del 68 se unen al movimiento ecologista.

A partir de 1978 el movimiento ecologista presenta problemas de identidad de objetivos, se encuentra en la encrucijada de convertirse en un apéndice más de las instituciones políticas asimiladas en el sistema o en una alternativa radical al mismo; de elegir entre el oportunismo disfrazado de reformismo o la transformación global de la forma de vida, de las condiciones de trabajo y en consecuencia el cambio de la estructura de relaciones de nuestra sociedad.

DISTINTAS ACTITUDES IDEOLÓGICAS ANTE EL MEDIO

Las tres posturas que se consideran más significativas corresponden a:

1.- La sociedad industrial tradicional.

2.- El nuevo estado autoritario.

3.- La alternativa ecologista.

1.- La sociedad industrial tradicional:

Esta sociedad gira en torno a la idea de progreso, entendido éste como el disfrute del mayor número posible de bienes y de una creciente demanda de la cantidad de energía por parte de la población. El desarrollo social se interpreta como crecimiento de la producción y, por tanto, del consumo, lo cual resulta imprescindible para la conservación del modo de producción establecido.

El crecimiento genera posibilidades de acceso al consumo y fundamenta una ideología de la “escalada” social, según la cual “el que no tiene” puede llegar a ser poseedor, si trabaja lo suficiente, de todo lo que el mercado le ofrece. Ligada a esta ideología se descubre una concepción de la vida que podría resumirse en ideas como las siguientes:

- Merece una mayor consideración social aquella persona que compite y lucha por alcanzar un status social más elevado.
- Es mejor centrarse en solucionar los problemas individuales que colectivos.
- Todos los bienes que se producen son buenos en sí mismos, independientemente de su utilidad social colectiva.
- Una sociedad “progresista” cuando crece su producto interior bruto, pues el crecimiento de la producción reduce las desigualdades y asegura la satisfacción de las necesidades humanas.
- Al margen de la expansión y el crecimiento económico ilimitado sólo existe el caos.
- El “crecimiento” mejora las condiciones de vida humanas.

El **desarrollismo tradicional** establece, pues, un conjunto de valoraciones y actitudes que cristalizan

en la idea de que el hombre lucha contra la Naturaleza para extraer de ella los materiales necesarios para el crecimiento productivo ilimitado, partiendo de la base de hombre propietario de la Naturaleza y de una Naturaleza fuente inagotable de recursos. Así se genera un modelo tecnocrático de desarrollo que persigue el crecimiento a toda costa, con unos objetivos productivos marcados a muy corto plazo y dirigidos a la obtención de beneficios inmediatos sin consideración alguna sobre los posibles efectos nocivos sobre el medio. La Naturaleza es sometida a las leyes del mercado en el que los recursos y procesos naturales son una mercancía más.

Esta concepción se tambalea en la actualidad por la creciente crisis ambiental y por la crítica teórica y la actividad continuada de los movimientos ecologistas y otros grupos sociales.

El **tecnodesarrollo** se muestra incapaz de solucionar la grave problemática ambiental que se le plantea a la humanidad y que puede acabar con el sistema, por ello los políticos de los gobiernos van asimilando parte de las reivindicaciones ecologistas creando...

2.- El nuevo Estado autoritario (del ecodearrollo al ecofascismo)

Al hablar de la estructura económica de la sociedad industrializada, se aprecia en la actualidad una concentración del poder en pocas personas, lo que conduce a un reparto de los mercados y los recursos, a un ajuste de los precios y al empleo generalizado de idéntica tecnología. Esta tendencia favorece la desigualdad entre los países, con naciones ricas en las que se situaría la investigación científico-tecnológica, la industria sofisticada y los centros de decisión, y naciones empobrecidas por el

espolio de la extracción de sus materias primas y encargadas de la producción de aquellos bienes que impliquen una industria pesada fuertemente contaminante.

No sólo hay que mejorar la tecnología (de cara a la producción) y reproducir la fuerza de trabajo (manteniendo y perpetuando la clase obrera explotada) sino que también hay que reproducir los recursos o materias primas, lo que significa el reciclaje progresivo de los desechos.

Esto se plasmará en un conjunto de iniciativas en el plano ambiental:

- Una mayor consideración de los aspectos ambientales en la producción, teniendo en cuenta en el cálculo de los costos originados por cuestiones del medio (técnicas de anticontaminación).

Aparece una ideología Ecodesarrollista en la que se valoran más los recursos naturales y se incluye lo ambiental en la planificación del desarrollo social (estudio sobre el impacto de una determinada acción humana en los ecosistemas, análisis de los beneficios-costos en cualquier proyecto productivo considerando la información ecológica, cierto nivel de concienciación de la población respecto de los temas ambientales, etc.) Este Ecodesarrollo estaría dirigido por una élite de tecnoburócratas que planificarían los usos del medio en función de los intereses de las minorías sociales dominantes, que impondrían una gestión tecnocrática del medio sin participación popular real.

- A lo anterior se asocia una tecnología que intenta compatibilizar la preservación del medio y el sistema económico. La planificación del uso “racional” del medio exige una formación ambiental de los cuadros dirigentes y un cierto estado de opinión pública que signifique una sensibilización sobre la temática del entorno.

Aparece una “educación ambiental” promovida desde los niveles oficiales, que nos inculca un sentimiento de culpabilidad ¡cómo si cada uno de nosotr@s fuera responsable de los males del desarrollismo y pudiéramos “salvar el planeta” con nuestro voluntarismo reciclando y ahorrando! Así fomentan lo ecológico como una puesta a punto del sistema que asegure su continuidad dentro de la insostenible crisis actual y permanente.

La implantación de una ideología sobre el medio exige un paso previo: la colonización de la cultura popular, la producción del desarraigo, la eliminación de las tradiciones del mundo rural, muchas de ellas armónicas con los equilibrios naturales. Estas tradiciones se sustituyen por otras creencias no basadas en la experiencia de la persona sino en una información seudocientífica transmitida por los medios de comunicación, con el empleo de conceptos y datos científicos a los que se les vacía de contenidos y con los que se configura una imagen de Naturaleza-espectáculo. Se resalta el carácter sensacionalista de determinados elementos y procesos naturales, de manera que el observador pierde la visión objetiva y de conjunto tan necesaria para comprender el entorno. Ser amante de la Naturaleza significa para esta ideología, el buscar la contemplación de los paisajes grandiosos o de especies llamativas, sin entender que lo que se contempla es el resultado de un sinfín de interacciones y procesos a mucho nivel, y que la Naturaleza es un complejo sistema en continuo cambio. Esa visión parcelaria se tiñe muchas veces de un cierto sentimentalismo en temas de conservación de algunas especies o la degradación de un paisaje, sentimentalismo que suele ignorar el estudio profundo de la conservación de las especies en relación con la autorregulación y la dinámica de los ecosistemas.

- Fomento de una progresiva privatización de los seres y fenómenos naturales que hasta ahora eran de uso libre. Se mercantiliza el agua, el aire puro, las zonas verdes, etc. Y aparecen unos bienes de consumo que se lanzan al mercado con el reclamo de lo “ecológico” y lo “natural”

(alimentos sin aditivos producidos “biológicamente”, desodorantes y vestidos “naturales”, muebles “rústicos”, colonias “salvajes”, etc.)

- Manipulación y utilización de los científicos: los ecólogos son contratados en los proyectos de planificación referentes al uso del medio con vistas a “lavarles la cara” a dichos proyectos para enmascarar sus aspectos antiecológicos e impopulares. En esta misma línea se culpabiliza a la Ciencia y a la Tecnología de las consecuencias derivadas de los desastres ambientales y se intenta igualar la ética científica, de manera que queden libres de responsabilidad los auténticos responsables: los grupos gestores de la sociedad.
- Intento de asimilar la contestación y la protesta de tipo ecologista en una doble vertiente: a nivel político mediante la introducción de aspectos y elementos reaccionarios en los grupos ecologistas con el fomento de un medioambientalismo que los aleje de sus bases y los acerque a una política reformista; y a nivel tecnológico, mediante el control de todo lo relacionado con las tecnologías blandas, el reciclaje y la depuración de residuos (investigación y distribución de bienes relacionados con dichas tecnologías).

Para much@s autores/as, del ecodesarrollo al ecofascismo sólo habría un paso, que se relaciona con el aumento del autoritarismo e intervencionismo estatal. En efecto, el proyecto social en marcha conlleva una, cada vez mayor, injerencia del Estado en la dinámica social, sobre todo en aspectos como el incremento de la alienación ideológica y el aumento de la burocratización. La solución de los problemas ambientales se enmarca en una actividad social totalmente planificada y jerarquizada de manera que la conservación del medio y la racionalización del uso de los recursos naturales van acompañadas del abandono del protagonismo por parte de la sociedad y por ende de su capacidad de autogestión. El/la ciudadan@ tendrá aquellas necesidades que le son creadas por el sistema, siendo la satisfacción de las mismas una dependencia más de lo institucional.

Una situación como la descrita exige un Estado autoritario caracterizado por un ejercicio de la violencia institucional sobre grupos “marginales”, ecologistas, insumisos, , estudiantes, activistas antiglobalización, okupas, etc. Violencia que se acompaña de una manipulación ideológica de toda la población con el fin de convertir al/a la ciudadan@ medi@ en un/a controlador/a eficaz del orden y la norma, de forma que se identifique al portador de otras ideas como el enemigo de su seguridad.

Esta asunción de actitudes autoritarias va acompañada de una penetración del Estado en todos los ámbitos de la vida cotidiana (ocio, educación, etc.) recurriendo, si es necesario, a nuevas tecnologías de control de la mente (psicocirugía televisiva).

3. La alternativa ecologista radical y social.

Antes de pasar a ver los principales puntos de lo que podríamos denominar la alternativa ecologista radical y social, conviene reseñar la existencia de una posición intermedia entre los ecotecnócratas y los ecologistas radicales o sociales, de un conjunto de personalidades y organizaciones que propugnan opciones reformistas de cara a solucionar los problemas medioambientales. Dichas opciones conducen a una solución tecnológica que evade los aspectos políticos de dichos problemas, ya que en ningún momento se cuestiona el origen social de la

situación ecológica actual. Emerge así un **“medioambientalismo”** que se centra más en arreglar y parchear una estructura que se derrumba, que en luchar por cambiarla. Este medioambientalismo se refleja en un nuevo oportunismo político que pretende usar lo ecologista como propaganda para conquistar el voto de las masas en la lucha electoral. Eluden una cuestión: *“que la dominación de la naturaleza deriva de la dominación del hombre por el hombre..., de las mujeres por los hombres, de los jóvenes por los mayores, de un grupo étnico por otro, de la sociedad por el estado, del individuo por la burocracia, así como de una clase económica por otra o de un pueblo colonizado por un poder colonial.”*(1) Por ello, los medioambientalistas, proponen una concienciación del ciudadano en cuanto a su participación a través de una serie de cauces prefijados que impedirían, de hecho, el control completo y directo del pueblo.

El ecologismo radical o social no se distingue por hacer eje central de sus reivindicaciones las cuestiones tecnológicas (energías blandas, técnicas anticontaminación, etc.) sino por la consecución de una sociedad ecológica basada en la ayuda mutua y la colaboración entre los pueblos, con comunidades y ciudades descentralizadas y habitables, con una tecnología a la medida de la gente y unas relaciones sociales, políticas y económicas que instauren una nueva armonía no sólo entre las personas, sino entre la humanidad y la Naturaleza.

Podríamos resumir las características esenciales de este ecologismo radical o social en los siguientes puntos:

- **Crítica a la idea de progreso y bienestar del modelo de sociedad industrial:**

El crecimiento desaforado crearía más disfunciones que los problemas que resuelve, además de no eliminar la desigualdad social. Por otro lado, el modelo ecologista radical y social se cuestiona la noción de necesidad: el sistema económico capitalista crea constantemente nuevas necesidades y los bienes ya no se apetecen por su valor de uso sino por su valor social (status, evasión, etc.).

Frente a esto se propugna un concepto de desarrollo que incluye nociones como reparto, equilibrio, calidad de vida, capacidad creativa, etc. en las que predomina lo cualitativo sobre lo cuantitativo.

- **Propuesta de cambio en los objetivos productivos, en las relaciones sociales y, en suma, en las formas y modelo de vida:**

Esta propuesta comprende aspectos como la sustitución, en los bienes de consumo, del valor de

cambio por el valor de uso, y el predominio de la calidad y durabilidad de los objetos sobre la cantidad y diversidad actuales. Todo ello unido al no despilfarro y a la eliminación de las pseudonecesidades consumistas. Se sustituirán los consumos y diversiones pasivas (en los que la persona depende de instituciones) por otras actividades (con mayor protagonismo del individuo). Las relaciones sociales estarían presididas por la cooperación y la eliminación de jerarquías, evitándose la competencia y la lucha por la promoción social. El trabajo se acercaría al ocio, lo manual se conjugaría con lo intelectual y se aprovecharía toda la fuerza de trabajo de forma que se eliminase el paro y disminuyese el número de horas dedicadas por persona a la producción.

- **Propuesta de cambio de la organización social y de las formas de gestión,** reivindicando, por un lado la propiedad colectiva de los bienes, recursos y medios de producción en general y, por otro, la autogestión y la descentralización, evitándose el gigantismo en los procesos de producción, pues

“cuanto mayores son los medios de producción, mejor aseguran este sometimiento (al sistema), pues son menos controlables y utilizables por l@s obrer@s de la comunidad (ciudad, región), en que están instalados” (2). Unido a lo anterior, se preconiza el papel activo del/la ciudadan@ mediante la participación política en los núcleos locales, la promoción de las tecnologías controlables y la descentralización administrativa.

- **En cuanto a la relación del ser humano con la Naturaleza, se proponen tecnologías que no perjudiquen a los ecosistemas, rechazándose fuentes energéticas que impliquen graves problemas para toda la biosfera (energía nuclear).** Estas tecnologías limpias permitirían el conciliar un cierto grado de explotación de los recursos con la tendencia de los ecosistemas naturales a alcanzar un alto grado de complejidad (abundancia de seres vivos, diversidad de especies, etc.). Por otro lado se buscaría una acomodación más armónica del ser humano en la Naturaleza a través de la comprensión científica y el disfrute de lo lúdico y sensorial del medio. Condición indispensable para establecer esta armonía será la superación de la dicotomía campo-ciudad, evitándose las grandes concentraciones urbanas y potenciándose las comunidades rurales y pequeñas ciudades mucho más habitables y con mejor calidad de vida.

LOS ECOLOGISTAS EN EL ESTADO ESPAÑOL

El movimiento ecologista se ha ido desarrollando entre la razón y la crítica y se prepara para afrontar el presente incierto que nos ha tocado vivir.

Las organizaciones ecologistas han desarrollado su actividad en el terreno de la denuncia de los atentados a la Naturaleza y de la falta de planificación en materia ambiental por parte de las instituciones y organismos oficiales. Desde la energía al turismo pasando por los distintos tipos de industria, durante demasiados años está imperando una especie de “ley de la jungla” que en la práctica lo permite todo (siempre, eso sí, con la cobertura de la idea del “progreso y bienestar general”).

Por la diversidad de problemas ambientales, el movimiento ecologista está muy “atomizado”. Son muchos los frentes de trabajo y agresiones al planeta. Esta es la principal causa de los pocos avances de este movimiento.

Preocupaciones ecologistas:

- Los planes energéticos a nivel nacional hasta ahora han seguido los criterios de “a mayor consumo energético, mayor desarrollo económico”. Así se han construido centenares de pequeños y grandes pantanos para aprovechamiento hidroeléctrico, que alteran los ecosistemas fluviales y destruyen valles, pueblos y sus economías autosuficientes, hasta el punto en el que podemos afirmar que se ha acabado con nuestros ríos. Se han construido contaminantes centrales térmicas y de ciclo combinado responsables de la lluvia ácida y del llamado efecto invernadero causante del calentamiento terrestre. Y por si esto fuera poco, siguen en funcionamiento las centrales nucleares que tan dañinas resultan por sus nocivos efectos residuales.
- El Plan Hidrológico Nacional ha supuesto una gravísima agresión a nuestro paisaje, nuestros valles y al concepto de ahorro y aprovechamiento de las aguas. Además, ha introducido una variante en cuanto a la política de trasvases de agua que generarán nuevos desequilibrios regionales y serios impactos ambientales.

- Los continuos planes de carreteras, autovías, autopistas, líneas de trenes de alta velocidad se elaboran sin criterios racionales, destrozando ecosistemas frágiles y levantando fronteras inexpugnables para la fauna y el ser humano. Se fomenta el uso del automóvil privado en detrimento de otros medios públicos de transporte, beneficiando a dos sectores de gran capital internacional: la industria del coche y del petróleo.
- Devastadores planes se ciernen sobre nuestros ecosistemas: tala de bosques, urbanizaciones turístico-especulativas, campos de golf, estaciones de esquí que incluyen nieve artificial, explotaciones (minas) a cielo descubierto, líneas de alta tensión, cambios en los cultivos derivados de la política agraria comunitaria y con la introducción de semillas transgénicas, el abandono de la ganadería tradicional y la desaparición de las cañadas o vías pecuarias, destrucción de los terrenos “baldíos” (dehesas, lagunas, salinas, páramos, pastizales, etc.), incineradoras, instalación de industrias altamente contaminantes, etc.

SI, es necesario cerrar los reactores nucleares. Hay que poner fin a la contaminación de la atmósfera, de los terrenos agrícolas, de los cultivos, en suma tenemos que liberarnos de los venenos que nos rodean, que nos inundan, que están en todo el Planeta, en las aguas, en los alimentos... ¿Qué podríamos mejorar? Este no es el problema. El grave problema es que estamos simplificando el Planeta. Estamos disgregando los ecosistemas que se han formado a través de miles de millones de años. Estamos destruyendo las cadenas alimentarias. Estamos rompiendo las relaciones naturales. Estamos convirtiendo la Tierra en un lugar inhabitable no apto para mantener la vida.

Debemos ir a la raíz misma del desarrollo. Tenemos que regresar a los orígenes de una “economía de la Naturaleza” y acabar con una economía de mercado que promueve la competencia y no la cooperación, que se basa en la explotación y no en el vivir en armonía. Mientras vivíamos en un régimen económico centralista, jerárquico, explotador, no haremos más que agravar los problemas.

Tenemos que llegar a una visión del mundo más coherente. Apostar por una concepción que prevea en el plazo necesario una transformación radical de la sociedad. Hasta que no logremos esto, venceremos en alguna batalla, pero perderemos la guerra, mejoraremos en algunos aspectos, pero no sobrevivirá el Planeta.

La definitiva crisis ambiental que sufrimos tiene causas lógicas para tod@s, incluid@s nosotr@s, debemos aclarar para así comprender. Esta es la forma de difundir una cultura popular ecológica política que de fuerza real a una posible buena ley promulgada en el parlamento. Si esto no conseguimos, otros movimientos políticos antropocéntricos, humanistas, “lúdico apolíticos”, engullirán (como está ocurriendo) la nueva personalidad creativa y el espíritu de rebeldía que es el único capaz de promover cambios y reverdecer.

Por todo lo expuesto, nuestro único objetivo no es salvar el Planeta, sino crear una nueva sociedad, con otro sistema económico.

En estos días en los que parece que conceptos como los de explotación del ser humano o de la Naturaleza,, solidaridad entre los pueblos o lucha contra un consumo excesivo, no están de moda y, por tanto, no generan “prestigio social”, quizá convendría recordar lo que Engels escribió en su Dialéctica de la Naturaleza y Laura Comti recogió en un libro en el que se relaciona de forma magnífica capital, trabajo y ambiente: *“No nos envanezcamos demasiado de nuestra victoria sobre la*

Naturaleza, porque esta se venga de cada una de nuestras victorias... A cada momento se nos recuerda que no dominamos la Naturaleza como conquistador a un pueblo extranjero sojuzgado, que no la dominamos como quien es extraña a ella, sino que le pertenecemos en carne y sangre y cerebro y vivimos en su regazo”.

Notas:

- 1.- M. Bookchin. Carta abierta al movimiento ecologista. El Viejo Topo, 48: 4-8. (180).
- 2.- A. Gorz. Ecología y Política. Ed. 2001. El Viejo Topo. Barcelona 1980.

Bibliografía:

- Acerca de la Ecología. V. V.Diozhkin. Editorial Mir. Moscú, 1979.
Ecología y Escuela. P. Cañal, J.E. García, R. Porlán. Editorial Laia. 1981.

